

RESEÑAS

Impresiones de una época de cambios...

Cartel ilustrado en Colombia: década 1930-1940

PEDRO JOSÉ DUQUE LÓPEZ *et al.*

Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Facultad de Ciencias Humanas, Arte y Diseño, Bogotá, 2009, 334 págs., il.

ES IMPOSIBLE reconstruir la memoria de la producción gráfica en Colombia desligándola de su entorno y de los fenómenos políticos, económicos, sociales y culturales, aspectos determinantes en el devenir de la historia nacional. Tampoco es posible analizar su evolución sin segmentar el vasto universo del diseño gráfico, para así poder centrar la atención en áreas específicas de la disciplina, desarrolladas en periodos de tiempo determinados. Es por esto que el profesor Pedro José Duque López propone un acercamiento a la gráfica nacional, a partir del análisis de los carteles producidos en los años treinta, época que marcó el inicio de la modernización del país. Con su trabajo *Cartel ilustrado en Colombia: década 1930-1940*, Duque López y su equipo de estudiosos de la imagen presentan una minuciosa investigación que permite entender el sentido de las imágenes de la época en cuestión, y su relación con el momento histórico, caracterizado por la irrupción de nuevas ideologías que determinaron cambios en la política, la educación, la economía y la cultura, transformaciones que influyeron de un modo considerable en la forma de pensar y de vivir.

El libro, el primero que publica el Programa de Diseño Gráfico de la Facultad de Ciencias Humanas, Arte y Diseño de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, encierra una década de historia interpretada a través de imágenes seleccionadas en forma cuidadosa, analizadas con rigor y presentadas de manera impecable; con ello logra el objetivo de ampliar el conocimiento del cartel ilustrado, al tiempo que resalta su valor como medio de expresión y de comunicación que refleja de manera contundente la sociedad de la época.

La obra contempla cinco bloques

meticulosamente estructurados que ratifican la validez de los procedimientos de investigación, basados en los conceptos de los teóricos Calabrese y Panofsky, criterios de estudio que hacen posible “conocer y comprender la mentalidad de la época, los contextos y el tipo de imágenes que se produjeron durante la década estudiada” [pág. 14].

Para empezar, el autor esboza el estado del mundo occidental, convulsionado por las secuelas de la Primera Guerra Mundial, acontecimiento que dejó graves consecuencias en los ámbitos económico, político y social en Europa y parte de América, lo que generó una serie de conflictos y tensiones a finales de la década de los años treinta que desembocaron en la Segunda Guerra Mundial.

La situación de Colombia entre 1930 y 1940 ocupa la segunda parte de la obra. En ella, Duque López hace un recuento pormenorizado de los cambios sucedidos en todos los aspectos de la vida nacional: en el plano económico, establece cómo los acontecimientos globales relacionados con la Gran Depresión marcaron el inicio de la industrialización del país. En el terreno político, expone los hechos que pusieron fin a la Hegemonía Conservadora, evento que cambió la historia de la nación, rescatándola de un largo periodo de aletargamiento para dar lugar a la modernización mediante la práctica de nuevas políticas, basadas en la defensa de los principios democráticos y en el establecimiento de la soberanía del Estado frente a la Iglesia, con acciones como el registro civil de los ciudadanos y la autonomía educativa. En el ámbito social, resalta la tendencia de la época encaminada al desarrollo intelectual promovido por el Gobierno a través de programas de apoyo al arte, la cultura y el deporte.

El tercer bloque del libro está dedicado al cartel en Colombia, objeto de la investigación adelantada por el profesor Duque López y su equipo de trabajo. Para abordar el tema, el autor se refiere de manera amplia a las influencias vanguardistas provenientes del Viejo Continente, motivadas por el inconformismo de un grupo de artistas empeñados en la modernización del arte y en la búsqueda de la síntesis formal y conceptual. Los movimientos surgidos, cuestionaban la pintura

como “factor meramente decorativo” y, basados en el poder de la imagen y la palabra, propugnaban por el establecimiento del arte como vehículo de comunicación para la creación de un nuevo orden social.

Las ideas vanguardistas cambiaron la óptica de muchos artistas colombianos, quienes modificaron la concepción que tenían del arte y el diseño y comenzaron a incursionar, con éxito, en el campo del diseño publicitario y la ilustración comercial, haciendo un gran despliegue de su conocimiento en técnicas como el grabado, el linóleo, la fotografía, el dibujo y la caricatura. Con sus propuestas, estos artistas al final le dan identidad a los carteles criollos y aportan al enriquecimiento del panorama gráfico nacional, pues antes de su intervención, dichas piezas eran descontextualizadas por completo, ya que se importaban y exponían al público, primero, tal como llegaban del exterior, y después, con algunas modificaciones, en especial de carácter tipográfico.

El análisis interpretativo de los carteles ilustrados más representativos de los años treinta ocupa el cuarto bloque de la obra. Su estudio examina la articulación entre la imagen y el texto, aspectos definidos por algunos autores como lenguaje icónico y lenguaje verbal, respectivamente.

El autor analiza elementos como la composición, el punto focal, el ritmo de lectura, el formato, la iluminación, el color, la influencia estilística, la connotación de las imágenes, las técnicas de realización, los códigos retóricos, la rotulación y los caracteres tipográficos. Además de la exploración metódica de la parte gráfica, Duque López registra aspectos técnicos como saturación del color, soportes de impresión, tintas, calidad del impreso y destaca el grado de complejidad en los procesos de reproducción de los diferentes carteles, agrupados en tres categorías: cartel económico, sección que reúne piezas destinadas a la promoción de productos, bienes y servicios; cartel político, conjunto de obras desarrolladas para difundir las nuevas ideologías y prácticas de gobierno, y cartel sociocultural, clasificación que recoge trabajos que reflejan los gustos, valores y prácticas de la época.

En el bloque de cierre, el autor

RESEÑAS

RESEÑAS		RESEÑAS
<p>efectúa un breve recuento de la vida y obra de figuras como Sergio Trujillo Magnenat, José Posada Echeverri, Efraín Gómez Leal, Humberto Chaves, Rinaldo Scandroglio, Marco Ospina Restrepo y Santiago Martínez Delgado, artistas de la época que, con su trabajo, impulsaron la renovación de la gráfica nacional, transformando la práctica empírica de la producción gráfica, en un cuidadoso procedimiento de “estudio, concepción y realización” [pág. 315].</p> <p>El libro es un aporte valioso para el conocimiento de una época decisiva en la construcción de la identidad nacional. Es una obra que, además de contener una parte de la historia, proporciona elementos que despiertan la atención y afinan la percepción para “leer” más allá de las imágenes impresas.</p> <p>Leticia Rodríguez Mendoza</p>		